

LAS TRAYECTORIAS TRANSICIONALES

Sergio Rascovan (*)

El derrotero subjetivo está marcado por circuitos institucionales. Familia y escuela son las instituciones en las que se producen las primeras experiencias vitales y punto de partida de los ulteriores recorridos con sus trayectos, puntos, cortes, articulaciones y fracturas.

La Modernidad en general y las sociedades capitalistas en particular generaron formas propias de organizar la vida. En los comienzos del capitalismo industrial los recorridos vitales estaban fuertemente marcados por la posición socioeconómica de origen, con escasas o nulas posibilidades de movilidad social ascendente. Tiempos en los que sólo las clases burguesas aspiraban a acceder a los estudios secundarios y superiores, permitiendo que sus hijos se apropiaran de las significaciones imaginarias con las que se empezaba a asociar al mundo juvenil. Proceso conocido como “moratoria psicosocial”, constituyó un tiempo asignado por la sociedad para la formación y la capacitación de las jóvenes generaciones que permitieran el ingreso al mundo del trabajo y la emancipación familiar. Aspecto que, en sus inicios, estaba reservado casi exclusivamente para los varones. Para esa misma época -primeros años del siglo XX- los sectores populares y las mujeres no gozaban de tal privilegio, de manera que la inserción a la vida adulta se realizaba a muy temprana edad.

A partir del advenimiento del Estado de bienestar, del apogeo de las llamadas sociedades salariales¹ (Castel, 1997), comenzó a abrirse un espacio mayor de movilidad social que, a

¹ El proceso capitalista de industrialización (la gran empresa como ámbito emblemático) se fundó sobre la *relación salarial*, entendida como una retribución económica a cambio de la “venta” de la fuerza del trabajo por parte del trabajador, en un marco regulatorio específico garantizado por el Estado-Nación. La relación salarial se fue extendiendo al conjunto social, conformándose una verdadera *sociedad salarial*, no reductible a una simple forma de retribución económica a cambio del trabajo, sino a un modo de *gestión política* caracterizada por la expectativa de crecimiento económico y fortalecimiento del Estado social.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

pesar de tener características diferentes en los países centrales respecto a los latinoamericanos, supuso una mayor democratización de la escolarización, con intentos de garantizar igualdad de oportunidades entre los diferentes sectores sociales, promoviendo un sistema bajo una lógica meritocrática que permitiera romper los caminos vitales previsibles de acuerdo a la posición de origen.

Comenzaba un período en los que las hijas e hijos de padres pertenecientes a sectores medios y populares podían aspirar -y algunos lo fueron logrando- a ingresar en los estudios superiores permitiéndoles escalar posiciones en la jerarquía socioeconómica. De este modo, la moratoria psicosocial se fue extendiendo más allá de los sectores del privilegio, aspecto que colaboró a la juvenilización de la vida, al despliegue de diferentes culturas juveniles.

La *carrera* fue el emblema de la configuración que adoptaron las trayectorias laborales y académicas en la sociedad salarial. Podemos decir que en su apogeo, *hacer carrera* fue una verdadera institución productora de subjetividad. Se la concebía como una ruta que duraba toda la vida, construida centralmente en el mundo laboral. Expresaba generalmente una *vocación* entendida como disposición hacia un único objeto, que los sujetos definían principalmente al finalizar la escuela secundaria pero a la que se preparaban desde la niñez.

Así podría caracterizarse el escenario propio de la segunda mitad del siglo XX, en el que las carreras proporcionaban una posición de empleo formal en una cultura profesional establecida y, para muchos, suponía progreso dentro de la jerarquía de una organización.

La sociedad salarial funcionaba con cierta regularidad producto que el *capital* necesitaba de la fuerza de trabajo para aumentar su poder de acumulación y el trabajador tenía “lugares” para ocupar (pleno empleo). Entre ambos, capitalistas y trabajadores hubo irreconciliables diferencias de intereses sobre las que el Estado procuró arbitrar.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

El deterioro de la carrera profesional como *institución* es consecuencia del *derrumbe de la sociedad salarial*, del debilitamiento del Estado, de la preeminencia del capitalismo financiero sobre el industrial. Muchas de las prácticas laborales y de las instituciones heredadas de fases anteriores del capitalismo industrial son actualmente inadecuadas para el mundo del trabajo que el capital financiero y sus nuevas tecnologías han generado. (Rascovan, 2005: 23)²

La configuración de una sociedad salarial creaba las posibilidades para que los sujetos organizaran sus recorridos de vida al amparo del Estado, con la seguridad y solidez que le otorgaba. Se transitaba de esta manera por caminos lineales, rígidos, continuos, progresivos en una cultura que, con sus indisimulables desigualdades, alimentaba la ilusión de poder arribar a los lugares que otrora estaban reservados exclusivamente a los sectores más acomodados.

El derrumbe (hoy podríamos decir de manera más moderada el debilitamiento) de la sociedad salarial provocado por la crisis económica del capitalismo, el deterioro de los Estados de bienestar y la primacía del capital financiero, provocó que la llamada sociedad postindustrial -dominada por el mercado- comenzara a desestructurarse a través de los procesos de precarización laboral, de fragmentación social, con un dramático aumento del desempleo y la pobreza.

Los sujetos fueron perdiendo seguridad en sintonía con el desplazamiento del Estado en su rol garante del bien común y los caminos de la vida se hicieron más frágiles y vulnerables.

Una consecuencia evidente de este proceso ha sido la creciente exclusión social, los fenómenos de desafiliación y su impacto en la construcción de itinerarios subjetivos que,

² Rascovan, Sergio (2005): *Orientación Vocacional. Una perspectiva crítica.*, Buenos Aires, Paidós.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

a diferencia de la lógica meritocrática, se fueron organizando a través de los procesos de individualización en los que los sujetos debieron autogestionarse sus vidas sin anclaje colectivo (Beck, 2003)³. Este fenómeno supuso el debilitamiento –y pérdida en muchos casos- de las posibilidades de ascenso social, de las aspiraciones de “hacer carrera”, provocando resignación respecto a reproducir o mejorar el estatus social de sus progenitores.

Este desclasamiento explica que las trayectorias juveniles ya no puedan autodeterminarse en la misma medida que antes. Por el contrario, dada la creciente desestructuración social, hoy se convierten en trayectorias relativamente indeterminadas, en el sentido de que su curso futuro ya no puede predecirse con suficiente certeza a partir del origen familiar de clase, como sucedía en la sociedad industrial, pero tampoco puede asegurarse a partir del capital humano personalmente incorporado, como ha venido ocurriendo hasta hace poco en la posterior sociedad meritocrática. Y en su lugar, el curso futuro de estas nuevas trayectorias inciertas depende hoy de la variación coyuntural de unas fuerzas globales de mercado que los Estados ya no saben controlar. (Gil Calvo, 2009: 4)⁴

Es evidente, también, que así como en el año 2001, Argentina y buena parte de Latinoamérica, fueron epicentro de este proceso de degradación social, de la peor crisis económica vivida hasta el momento, en la actualidad asistimos a la búsqueda y concreción de algunas políticas de los Estados de la región para paliar y recuperar su rol estratégico, procurando resistir al embate de los grupos económicos más concentrados.

³ Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003): *La individualización*, Barcelona, Paidós.

⁴ Gil Calvo, Enrique (2009): *Trayectorias y Transiciones. ¿Qué Rumbos? La rueda de la fortuna. Giro en la temporalidad juvenil*. Madrid. Revista de Estudios de Juventud Nro. 87.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

A pesar de sus evidentes diferencias, la construcción de itinerarios vitales en tiempos de incipiente capitalismo industrial (determinadas por el origen de clase) y de sociedades salariales (regidas por la modalidad meritocrática), ambas compartían la misma lógica de organización subjetiva a la manera de la *flecha del tiempo*⁵, es decir, considerar que el curso temporal de la vida apuntaba a un destino último seguro y previsible.

Los itinerarios vitales contruidos a la manera de la *flecha del tiempo*, apuntan a objetivos estratégicos previamente definidos. En esos casos, las diferentes etapas constitutivas con sus procesos de transición se suceden de una manera lineal. La meta prefijada de antemano unifica la trayectoria entera integrándola en un todo continuo, aportándole significación.

De esta manera, los caminos de la vida se organizaban –apogeo de la sociedad salarial mediante- de una manera gradual, acumulativa y jerárquica que permitían integrarse en un conjunto que les proveía continuidad, marco referencial y sostén. Las nociones de “hacer carrera” y de “tener *una* vocación” son consecuencias de ese escenario social.

La particularidad de estos procesos en la actualidad es que se han hecho discontinuos y fragmentarios, sin configurarse de un modo integrado. Como resultado las transiciones, como puntos de ese itinerario, se transitan con incertidumbre y sin arreglo a esquemas totalizadores. La noción de “vocación” pasa de ser un organizador de la vida subjetiva a tener un carácter persecutorio, en el sentido de vivir bajo el imperativo de tener que buscar un objeto absoluto que otorgue identidad y, desde luego, ante la imposibilidad de

⁵ La noción “flecha del tiempo” tiene su origen en la astronomía (acuñada por Arthur Eddington) y comenzó a aplicarse a las ciencias sociales. Refiere a la dirección que el mismo registra y que transcurre fluyendo sin interrupción desde el pasado hasta el futuro, pasando por el presente, con su marca de irreversibilidad. De este modo, el pasado resulta inmutable, distinguiéndose claramente del futuro cuya cualidad es lo incierto.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

poder obtenerlo, provoca que muchos sujetos -jóvenes principalmente- vivan el momento de elegir *qué hacer* como si estuviesen desamparados, sintiéndose “fallados”.

Itinerarios, trayectos y transiciones

La polisemia de los significantes, la superposición conceptual y el infatigable propósito clasificatorio de las disciplinas sociales, hace necesario intentar revisar críticamente algunas nociones como las de itinerarios, trayectorias, trayectos, transiciones que nos permitan pensar y operar sobre los problemas que se enfrentan los sujetos en la actualidad para organizar sus propios caminos de vida.

Itinerario supone una hoja de ruta, camino señalado que permite llegar de un punto a otro. El recorrido vital se organiza –en nuestras sociedades- desde una hoja de ruta marcada centralmente por los trayectos educativos y laborales que comportan formas de vivir, moldeadas por los rasgos de época, aunque siempre se terminan de configurar por las maneras singulares de transitarlos. Es una marca para ser trascendida. El itinerario es una trayectoria subjetiva configurada sobre un trayecto institucional formalizado. De este modo, el itinerario es plus que reconoce la hoja de ruta, como soporte social de los recorridos vitales.

El itinerario entendido como trayectoria subjetiva implica plus sobre los trayectos y las transiciones normalizadas. En escenarios sociales estables y lineales, los trayectos y las transiciones constituyeron entidades separadas y diferenciadas. Podríamos decir que esas categorizaciones pertenecieron a una forma de vivir y de pensar la vida. Si bien podemos seguir hablando de trayectos y transiciones como dos fenómenos diferenciados, pareciera que en la actualidad fueran procesos que se entremezclaran, se entrecruzan, resultando difícil pensarlo como entidades discretas. En ocasiones, los trayectos incluyen las transiciones, como procesos simultáneos, no necesariamente sucesivos. Esta particularidad hace que las tradicionales conceptualizaciones de las transiciones como

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

“pasaje”, como “salto” de una institución a otra, como un proceso temporal que se abre al terminar un ciclo educativo, al cambiar y/o perder el empleo, requieran ser revisadas críticamente.

En virtud de ello, es que en la actualidad podríamos hablar de *trayectorias transicionales*⁶, entendidas como un salir y entrar de diferentes actividades, con más movimiento y menos estabilidad, a veces sin rumbo fijo.

Las *trayectorias transicionales* serían la trama que en un itinerario vital –siempre en clave de plus- configuran los trayectos y las transiciones cuando tienen un carácter dinámico, abierto, discontinuo. Se trata de experiencias que no encajan en las categorías preestablecidas, de trayecto entendido como tramo de un recorrido (educativo/laboral) ni de transición pensada como proceso a partir del corte del mismo. La falta de linealidad, los escenarios sociales cambiantes, la simultaneidad y multiplicidad de actividades, la incertidumbre como rasgo sobresaliente, nos permite pensar en itinerarios que no están formados por trayectos ni transiciones, al menos, no en la forma en que se venían conceptualizando clásicamente.

Si bien trayectos y transiciones –como acabamos de señalar- en ocasiones se entremezclan, los itinerarios vitales siguen conservando cierta estabilidad, al menos, mientras dura el trayecto educativo. Por eso, la finalización de la escuela secundaria

⁶ La expresión “trayectorias transicionales” aparece en el capítulo *Los caminos de la vida* del libro *Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época* de Korinfeld, Levy, Rascovan. También en el capítulo *Biografía de elección y linealidad transicional. Nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna* de Biggart, Andy; Furlong, Andy; Cartmel, Fred del libro *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el Mundo Global* compilado por Bendit, René; Hahn, Marina; Miranda, Ana.

Si bien la nominación es similar no refieren estrictamente a los mismos fenómenos implicados en los procesos de trayectorias y transiciones.

Otros autores que pueden consultarse sobre esta temática, son: Otero, Analía; Miranda Ana; Casal, Joaquim, García, Maribel, Merino, Rafael, Quesada, Miguel; Du Bois-Reymond, Manuela; López Blasco, Andreu; Drolas, Ana

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

despierta un conjunto de vivencias asociadas con la elección de un qué hacer futuro, lo que supone vivir experiencias desestructurantes junto al inevitable proceso de reacomodamiento subjetivo.

Finalizar el trayecto de la escuela secundaria conlleva iniciar un proceso de transición entendido como dinámica temporal signada por el cambio, es decir, un corte en el recorrido que produce ruptura y reconfiguración. A partir de este momento los sujetos irán recorriendo caminos que comenzarán a entrecruzarse de manera tal que las transiciones puedan considerarse como trayectos en sí mismos y no necesariamente como pasaje. Desde luego, esta descripción le cabe más a los sectores medios y altos, mientras que, para los sectores populares, la estabilidad de los trayectos escolares es relativa ya que son muchos los y las jóvenes que trabajan mientras estudian en la escuela secundaria.

Los itinerarios se recorren, entonces, sobre surcos preestablecidos (hojas de ruta que conforman los trayectos institucionales tanto académicos como laborales). Sin embargo, insistimos, los itinerarios no son los trayectos mismos, sino la trayectoria vital que se efectúa a través de ellos y el plus de subjetivación, como marca de singularidad.

Una de las cualidades en la forma de vivir de los sectores más desfavorecidos, vulnerables, pobres, podría ser justamente, transitar la vida por itinerarios que circulan por cauces diferentes de los instituidos socialmente, es decir, por fuera de los trayectos educativos y laborales prefigurados o bien, sin transitar por ellos de manera regular y sistemática.

Podríamos aventurarnos a afirmar que en la actualidad junto a los trayectos instituidos socialmente -educativos y laborales- existen otros trayectos “institucionalizados” vinculados a circuitos paralelos, entre ellos, los relacionados con la delincuencia organizada, por lo general ligada al negocio de la droga. Los trayectos vinculados con el

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

negocio ilegal de las drogas (producción, almacenamiento y comercialización) se organizan al modo de una industria, con jerarquías diferenciadas, formas de promoción estipulada y sus prácticas “laborales” se han “profesionalizado” de manera notoria en los últimos años. Quienes transitan por dichos circuitos –niños, jóvenes y adultos- tienen chances de acceder de modo más inmediato (aunque de manera altamente riesgosa) a las mercancías que el mercado propone como más apetecibles, seductoras y fascinantes (Magaña Vargas, 2011). Algunos de ellos, son quienes han resultado desencantados de las promesas que la sociedad les ofrece – a través del estudio y el trabajo- y viven con la sensación de que toda una vida no sería suficiente para alcanzar a obtener lo que podrían conseguir a través de dichos trayectos “paralelos”.

Para estos casos cabría, también, la denominación de *trayectorias transicionales*, es decir, un salir y entrar entre los trayectos “oficiales” y “paralelos” determinando un itinerario más complejo y sinuoso, en el que conviven actividades de distinto tipo, legales e ilegales. Indudablemente, la desigualdad social está en la base de este problema que, requiere la aplicación de políticas públicas capaces de disminuir esa brecha generadora de trayectorias diferenciadas.

Para ser claros. No se trata de estigmatizar la pobreza y de asociarla a la delincuencia sino de visibilizar cómo ciertos grupos de poder económico buscan en las poblaciones más pobres y en los más jóvenes, reclutar mano de obra para ejercer actos delictivos, ubicándolos como “carne de cañón” de sus espurios negocios multimillonarios.

(*) Texto extraído y adaptado del capítulo “*Los caminos de la vida*” del libro “*Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época*”. Paidós, Buenos Aires, 2013

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

BIBLIOGRAFÍA

Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003): *La individualización*, Barcelona, Paidós.

Biggart, Andy; Furlong, Andy; Cartmel, Fred (2008): “Biografía de elección y linealidad transicional. Nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna” en Bendit, René; Hahn, Marina; Miranda, Ana, Comp. *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el Mundo Global*, Buenos Aires, Prometeo.

Casal, Joaquim, García, Maribel, Merino, Rafael, Quesada, Miguel (2006): “Itinerarios y trayectorias. Una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo” en *Paradigmas laborales a debate*. Año VIII, Nro. 22, México, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Castel, Robert (1997): *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires, Paidós.

Drolas, Ana (2010): “Tensionamientos individuales en un mundo colectivizado. Las trayectorias laborales en la era de las competencias” en Figari, Claudia, Spinoza, Martín, Testa, Julio, Comp. *Trabajo y formación en debate*, Buenos Aires, Ciccus.

Du Bois-Reymond, Manuela; López Blasco, Andreu (2004): “Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las Políticas Integradas de Transición para los jóvenes europeos”, en López Blasco, Andreu Comp. (2004): *Revista de estudios de juventud: Políticas de Juventud en Europa. Un contexto de flexibilidad e incertidumbre*, nº 65, junio de 2004, Madrid, INJUVE. Disponible en <http://www.injuve.es/sites/default/files/tema1.pdf>

Enrique, Sergio (2010): “Los jóvenes y la construcción de itinerarios vocacionales en un mundo sin amarras” en Rascovan, Sergio, Comp. *Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados. Proyectos, expectativas y obstáculos*, Buenos Aires, Noveduc.

Filmus, Miranda y Otero (2004): “La construcción de trayectorias laborales entre los jóvenes egresados de la escuela secundaria” en *Educación para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Red Etis, MTCyT. Buenos Aires. La Crujía.

Gil Calvo, Enrique (2009): *Trayectorias y Transiciones. ¿Qué Rumbos? La rueda de la fortuna. Giro en la temporalidad juvenil*. Madrid. Revista de Estudios de Juventud Nro. 87.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Korinfeld, Levy, Rascovan (2013): *Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época*. Buenos Aires. Paidós.

Magaña Vargas, Héctor (2011): Ponencia “*Teorías y prácticas críticas en Orientación*” en III Congreso Latinoamericano de Orientación Profesional, San Pablo.

Miranda, Ana (2007): *La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo*. Buenos Aires. Fundación Octubre.

Molina Derteano, Pablo (2008): “¿La ruta del peregrino?” en Salvia, Agustín, Comp. *Jóvenes promesas - Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la argentina*, Buenos Aires, Miño Dávila.

Otero. Analía (2011): *Las configuraciones de transiciones juveniles. Debates actuales sobre la educación y el trabajo*. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol13no1/contenido-otero.html>

Rascovan, Sergio (2005): *Orientación Vocacional. Una perspectiva crítica.*, Buenos Aires, Paidós.

Rascovan, Sergio, Comp. (2010): *Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados: Proyectos, Expectativas y Obstáculos*, Buenos Aires, Noveduc.

Rascovan, Sergio (2012): *Los jóvenes y el futuro. Programa de orientación para la transición al mundo adulto. Proyectos con recursos y actividades*, Buenos Aires, Noveduc.

Salvia, Agustín, Comp. (2008): *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, Buenos Aires, Miño Dávila.

Reseña curricular

Magister en Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa).

Lic. en Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Miembro fundador y director de Punto Seguido, espacio de intercambio y formación en salud educación.

Miembro del Consejo Académico de la Carrera de Especialización en Orientación Vocacional y Educativa en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTref) y profesor de postgrado en la misma carrera.

Profesor pasante en diversas universidades nacionales (Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de La Rioja, Universidad Nacional del Comahue) y latinoamericanas (Universidad Nacional de Costa Rica).

Profesor Titular de la Cátedra de Orientación Vocacional de la Carrera de Psicología, de la Universidad de Palermo (UP).

Autor de Imágenes Ocupacionales en sus dos versiones, digital y papel: set de fotografías para realizar actividades grupales e individuales de Orientación Vocacional. Autor, entre otros libros, de: Orientación Vocacional. Una perspectiva crítica. Paidós, 2005; Los jóvenes y el futuro. Programa de orientación para la transición al mundo adulto. Proyectos con recursos y actividades. Noveduc, 2012.

Co-autor del libro Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época en conjunto con Daniel Korinfeld y Daniel Levy, Paidós, 2013

Fue presidente, vicepresidente y secretario científico de la Asociación de Profesionales de la Orientación de la República Argentina (APORA) en diferentes períodos.

Autor de numerosos artículos en diferentes publicaciones nacionales e internacionales. Miembro del Consejo Editorial Internacional de la Revista Mexicana de Orientación

**II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS,
SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”**

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

(REMO) y de la Revista Educare del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional en Costa Rica (UNA).

Se desempeña en la clínica psicoanalítica con jóvenes y adultos, en la atención en orientación vocacional y en el asesoramiento a ministerios e instituciones educativas y de salud.